



XXXII JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Elaboración colectiva... producción individual

Sábado 26 de agosto de 2023 en la ciudad de Córdoba

Cartel: Enseñanza

Cartelizantes: M. Virginia Coronel, Lorena Figueroa, Marisol Fullana, Yanina Gallo Vergniaud, L. Florencia Quiroga, Sofia Zuliani, más uno Gabriela Camaly

Rasgo: El deseo de enseñar

Deseo de enseñar

Lorena Figueroa

Abstract: Este trabajo sitúa la relación entre la formación del analista en su propio análisis y la posición enseñante, a partir del sintagma que surge como rasgo de cartel “deseo de enseñar”, diferente a la posición de profesor que plantea Lacan en el Seminario 10 donde esa posición persiste en otorgar una respuesta a diferencia de la enseñanza al borde del no saber.

Inicie este cartel para orientarme en la enseñanza del psicoanálisis, tomando como punto inicial el bien decir. Lacan puso énfasis en la formación del analista en el propio análisis, es bajo esa indicación donde se pone al trabajo lo más íntimo, el rasgo de cada quien, ¿cómo se podría localizar el deseo de enseñar? articulación que necesariamente

acompañara a la posición enseñante, la posición analizante. Partiendo de una responsabilizarse de un deseo, donde se articula el sintagma deseo de enseñar.

“Encuentros corteses” no se trata en este asunto ni de difundir ni de convencer, si de incidir y transmitir. Si el deseo de enseñar se desliza de la mano con la transmisión, cuáles serán esas vías que atraviesan la transferencia de trabajo, más que una pregunta una afirmación, “deseo de enseñar” con estilo y cortesía. Diferente si, a la posición del maestro, que toma Lacan en el seminario 10 “que a alguien se le pueda plantear la cuestión del deseo enseñante es señal, como diría Perogrullo, de que la cuestión se plantea. Es también señal de que hay una enseñanza. Y esto nos introduce, a fin de cuentas, a la curiosa observación de que, allí donde el problema no se plantea, es que hay un profesor. El profesor existe cada vez que la respuesta a esa pregunta esta, por así decir, escrita en su aspecto o en su comportamiento, en aquella especie de condicionamiento que podemos situar en el plano de lo que llamamos preconsciente, es decir, algo que se puede expulsar, venga de donde venga, de las instituciones o incluso de lo que se llaman sus inclinaciones”.¹

El estilo como eso peculiar e íntimo, será un modo que atraviesa la transmisión, la transmisión como pase que implica renuncia, situar la pérdida para poner un funcionamiento, me pregunto si ese funcionamiento es el deseo de enseñar. Si de ese deseo se desprende una causa, la transferencia de trabajo puesta en acto invitara a que algo del lazo amoroso se vitalice y haya producciones, instar a los otros a trabajar, bajo la invitación al análisis, a los espacios de encuentros en el seminario y atelier clínico, en posición cada vez de sujeto analizante. En el banquete Miller nos dice “el amor es serio” si la transferencia es amor al saber y el pasaje va de la transferencia como amor a la transferencia de trabajo, nos encontraremos con trabajadores causados, ahí la apuesta de tocar en el otro un punto que cause en la formación. Tocar a los otros desde la posición enseñante, sin taponar la falta, ni pretender un saber acabado, el saber en todo caso será efecto del deseo de enseñar, efecto para quien se ubica barrado, estando advertido de que existe lo imposible de enseñar. Bajo estas coordenadas la enseñanza deviene en efecto de formación, en encontrar algo de lo propio, de ese rasgo pulsante de trabajar con otros y a la vez la puja con el narcisismo para que no obture, de lo

¹ Lacan, J. Seminario libro 10 La angustia. Paidós. Buenos Aires. 2012. Pág. 187.

contrario eso íntimo, golpea, insiste y perturba en el bucle de la neurosis. Para enseñar al borde del no saber, pasaje indispensable por la experiencia del análisis, encontrando ahí lo fortuito y lo vivo de este deseo.